



Lo ch'ixi y lo queer: relaciones y estrategias como táctica de reinterpretación crítica

The Ch'ixi and the Queer: relations and strategies as a tactic of critical reinterpretation

Cristian Reveco Chilla

Universidad Nacional de San Luis; Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
cristian.rch@gmail.com

Resumen. Este trabajo se presenta como una propuesta analítica/reflexiva que establece relaciones críticas y estratégicas entre dos categorías como son lo ch'ixi y lo queer. A partir del análisis de las contradicciones y desplazamientos del significante "disidente/disidencia" a nivel local, se piensan alternativas de enunciación y reflexión conjugando ambas categorías sobre la base de las siguientes preguntas: ¿Puede ser la relación entre lo ch'ixi y lo queer un intento, un ensayo de deriva teórico/política como parte de una pequeña rebelión respecto a las actualizaciones y concesiones del sistema cisheterosexual? En este sentido ensaya diálogos en relación a una mirada crítica y estratégica de la circulación globalizada de construcciones teóricas geopolíticamente distantes. Lo ch'ixi se reconoce como una epistemología que interpreta el potencial descolonizador de las dimensiones, disputas políticas y testimonios cuir/queer.

El diálogo propuesto entre ambas categorías se ofrece como un lente desde el cual poder leer las distintas fricciones en la reactualización de producción política de cuerpos y subjetividades subalternizadas en disputa. Este diálogo pretende ser estratégico en la medida que comparte vigilancias para una acción política contingente. En este sentido, su intención podría ser el ofrecimiento de un intento por cuestionar aquellas narrativas políticas acerca de la noción del género y los derechos sexuales que se ha ido naturalizando actualmente.

Palabras Clave. ch'ixi, queer, políticas de la identidad

Abstract. This work is submitted as an analytical and reflexive proposition which establishes critical and strategic relationships between two categories: ch'ixi and queer. Based on the analysis of discrepancies and shifts of the signifier "disidente/disidencia" (dissident or dissent) at a local level, alternatives of expression and reflection are conceived by combining both categories on the bases of the following questions: can the relationship between ch'ixi and queer be an attempt, a trial run of theoretical or political drift as part of a small rebellion against updates and concessions of the cisheterosexual system.

This work rehearses dialogues appealing to a critical and strategic vision on the globalized diffusion of theoretical constructs geopolitically distant. This way, ch'ixi is recognised as an epistemological position which understands the colonizing potential of dimensions, political conflicts, and queer testimonies.

The dialogue presented between both categories is suggested as a lens through which the different friction points in reassessment of political body production and disputed subalternized subjectivities can be read. This dialogue pretends to be strategic insofar as it shares vigilances for a political contingent action. Along these lines, the intention of this work may be to suggest an attempt at questioning those political narratives about the gender notion and sexual rights which have been gradually naturalized to nowadays.

Keywords. ch'ixi, queer, identity politics.



Introducción

Este trabajo se presenta como un análisis reflexivo que establece relaciones críticas y estratégicas entre dos categorías como son lo ch'ixi y lo queer". Se trata de un ejercicio que se desarrolla en el marco del proceso de elaboración de mi tesis doctoral en Estudios de Género (CEA-UNC). Asimismo, se interrelaciona con la búsqueda de interpretaciones, herramientas y tácticas desde una militancia disidente en San Luis (Argentina) ante la institucionalización de políticas de la identidad; mismas que reconfiguran la relación entre la diversidad sexogenérica y el régimen político provincial. Por lo anterior, la presente propuesta traduce inquietudes políticas y epistemológicas al momento de situar la investigación doctoral.

La propuesta se estructura a partir de un análisis crítico de la circulación del componente "disidentes" para hacer referencia a la población LGBTTTIQANB+ a nivel local. Puntualmente, se toma como referencia el nombre y posicionamiento político de una agrupación de militancia LGBTTTIQANB+ denominada "Puntaneidades Disidentes".

A partir del análisis de las contradicciones y desplazamientos del significante "disidente/disidencia" a nivel local, se piensan alternativas de enunciación y reflexión conjugando dos categorías como son ch'ixi y queer. Este establecimiento de relaciones particulares se orientará hacia poder advertir y trabajar sobre dos contradicciones que desde geolocalizaciones diversas, advierten estas categorías: el reconocimiento de la propia fisura colonial y las contradicciones al interior de los movimientos LGBTTTIQANB+.

La contradicción entre la puntanidad y la disidencia en la provincia de San Luis

Este apartado pretende desarrollar el provocador inicial que estructura los objetivos de este trabajo; es decir, el análisis político/discursivo de los significados asociados al nombre de la agrupación de militancia partidaria local: "Puntaneidades Disidentes"¹. Este análisis se orienta a comunicar las contradicciones y desplazamientos políticos y discursivos que concentra el nombre y las acciones de esta agrupación, y que dan origen a las inquietudes por la búsqueda de alternativas al interior de nuestra propia comunidad.

La contradicción que se desea comunicar, en primer lugar, es la relacionada a la articulación, en un mismo sentido, de los significantes puntaneidad y disidencia. "Puntaneidades Disidentes" conjuga dos sentidos contradictorios respecto al componente político que le da sentido.

¹ La agrupación en cuestión surge en el año 2020, meses después de la asunción de Ayelén Mazzina en la *Secretaría de la Mujer* y del cambio de nombre de este organismo institucional a *Secretaría de la Mujer, Diversidad e Igualdad*. Este cambio de nombre se realiza para integrar "el trabajo por la igualdad y la inclusión de las diversidades de nuestra provincia"[#]. Una de las primeras acciones de esta nueva administración de la Secretaría es la construcción del poder con las organizaciones disidentes locales. Debido a la negativa por establecer estas alianzas se crea la agrupación "Puntaneidades Disidentes".

Esta agrupación, a partir de sus publicaciones, apariciones públicas y alianzas, se podría identificar como parte de la diversidad sexual en términos de val flores. Definir esta agrupación desde la diversidad:

Supone un control y disciplinamiento exhaustivo de las narrativas no heterosexuales por parte de instancias institucionales, que se transforma en mandato hacia las propias comunidades de la disidencia sexo-genérica... De esta manera, la diversidad constituye una política de gestión de la multiplicidad identitaria de los aparatos gubernamentales que rechaza todo aquello que perturbe la fantaseada armonía de las identificaciones, y que sigue discriminando entre prácticas e identificaciones más o menos legítimas, entre respetables y menos respetables, entre buenos y malos, entre aceptables e inaceptables disidentes sexuales" (flores, v. 2017, 271).



Sobre la base de este análisis, comunicamos pistas sobre la manera en que esta contradicción puede desplegar posicionamiento y acciones de esta agrupación. Para la presentación de este pequeño rastreo recurro al impacto en el propio cuerpo de estas nuevas configuraciones subjetivas de la diversidad, que desarrollan prácticas excluyentes que nos impactan al delimitar nuevas definiciones identitarias respecto a la pertenencia, reconocimiento y participación política.

El puntanismo/sanluisismo

El *puntanismo*, la *puntanidad* y el *sanluisismo* son denominaciones culturales que traducen construcciones identitarias para reconocer aquello que caracteriza a lo propio de la provincia de San Luis.

Recuperamos el trabajo de Graciela Baldi López y Sergio Ricardo Quiroga para analizar las significaciones culturales y políticas de la denominación “puntanismo/sanluisismo” en la construcción de la élite política de San Luis que gobierna la provincia desde 1983 hasta la actualidad. Para la autora y el autor, el uso del “puntanismo/sanluisismo” es una más de las diversas estrategias desarrolladas para la construcción de hegemonía por parte de la elite local como parte del “control del discurso hegemónico, políticas clientelares y populistas, verticalismo político, debilitamiento de la oposición política, etc.”. (Baldi, G. y Quiroga, S. 2016, 4).

Baldi y Quiroga (2016) se concentran en el análisis de las nuevas significaciones otorgadas por los discursos y normativas oficiales de la elite política de San Luis entre los años 2014-2016. Enfatizan especialmente en declaraciones realizadas por los gobernadores Alberto Rodríguez Saa y Claudio Poggi en diversos discursos y entrevistas realizadas durante sus mandatos. Además, recuperan la Ley N° 0887-2014 promulgada en la provincia el año 2014 que incorpora la semana de la “puntanidad y el sanluisismo” en los calendarios escolares e institutos de educación superior a nivel provincial.

Para Baldi y Quiroga las nuevas ideas sobre la puntanidad generadas desde los gobiernos de Rodríguez Saa y Poggi definen al puntanismo en los siguientes términos: “la puntanidad es el amor que le tenemos a nuestra provincia”, “la Puntanidad es todo lo que nos diferencia de otros pueblos, pero además todo lo que nos une a todos los puntanos y, además, es nuestra alma, que va desde las cosas más sencillas hasta las más profundas” (Baldi, G. y Quiroga, S. 2016, 11). La puntanidad, además, es “el alma de todos nosotros, un alma absolutamente dinámica porque cotidianamente se aportan nuevos elementos que contribuyen a la Puntanidad y al Sanluisismo” (Baldi, G. y Quiroga, S. 2016, 11).

Por su parte, Claudio Poggi extiende el significado de la puntanidad/sanluisismo hacia lo que distingue a San Luis del resto del país, “es decir la forma en que la provincia administra sus recursos públicos. Es un símbolo del sanluisismo” (Baldi, G. y Quiroga, S. 2016, 11).

En este sentido, el análisis de Baldi y Quiroga colabora en situar los discursos acerca de la Puntanidad/sanluisismo en el campo de la construcción de hegemonía como parte de proyectos y conflictos políticos están en juego. Además, el autor y la autora advierten sobre cómo una concepción esencialista de la cultura clausura disputas e invisibiliza proyectos políticos e identitarios emergentes.



La disidencia sexogenérica

Para definir el término disidencia recurrimos al trabajo Facundo Saxe en “La trampa mortal: derivas maricas de la disidencia sexual”. Las definiciones que recupera Saxe se orientan a la búsqueda de los alcances sexo-subversivo de la disidencia sexogénica; la búsqueda de una modalidad sexosubversiva de permita desenmascarar que la normalidad y lo normal son ficciones disciplinadoras y represivas (Saxe, 2018).

La definición de val flores que recupera Saxe consiste en definir la disidencia sexual como “un emplazamiento estratégico que marca cierto distanciamiento de los discursos, prácticas y estrategias de los movimientos homosexuales más tradicionales, cuya política se ve hegemonizada por la centralidad del Estado como único interlocutor y gestor de demandas... y una política de representación articulada sobre identidades cerradas que sectorizan y aíslan las múltiples luchas por la autonomía cultural” (Saxe, F. 2018, 38).

Esta definición de disidencia recupera un aspecto central que nos interesa problematizar: su distanciamiento del término *diversidad sexual* que hace referencia a movimientos políticos LGBTTTIQANB+ hegemonizados por el Estado.

Como se puede advertir, los términos puntanidad y disidencia se orientan en sentidos opuestos. La puntanidad se utiliza como apelación identitaria conservadora y esencialista en la construcción de hegemonía declarada y regulada por el Estado. Por su parte, disidencia sexogenérica se orienta hacia significaciones y acciones políticas subversivas, autonomistas y contingentes por parte de algunos movimientos LGBTTTIQANB+, distanciándose de aquellos movimientos de la *diversidad sexual* cuyas políticas de la identidad están hegemonizadas por el Estado.

A partir de esta advertencia sobre las contradicciones y desplazamientos entre los términos puntanidad y disidencia se levanta una pregunta particular, ¿Cuáles son las salidas posibles frente al uso del significante “disidencia/disidente” que promueve políticas de la identidad desde la hegemonía del *Estado como interlocutor y gestor de demandas*?

La paradoja

En este caso, se expresa un fenómeno bastante curioso que revierte, en primer lugar, la relación crítica entre diversidad/disidencia. La diferencia entre estos dos términos alude al carácter asimilacionista y disciplinador que posee el término diversidad al momento de la formulación de políticas de la identidad. Disidencia, por el contrario, representaría todas aquellas prácticas políticas que buscan conservar el potencial autónomo y subversivo de la desobediencia sexual frente al Estado.

El caso de la circulación y uso político de “disidencia/disidente” en San Luis se caracterizaría por el desplazamiento de su carga semántica asociada a prácticas subversivas hacia formas de hacer políticas desde el poder hegemónico del Estado nacional y provincial, con sus prácticas y sujetos de una forma de hacer política típicamente heteropatriarcal.

Entonces, si no tenemos el término disidencia disponible para prácticas sexogenéricas subversivas, ¿A qué término, herramientas y tácticas recurrimos? ¿Pensar lo



queer, cuir, kuir es una alternativa de reposicionamiento discursivo, político y estratégico frente a la asimilación del uso político del término disidencia?

Para poder aproximarnos a posibles respuestas se considera, en primer lugar, lo que Judith Butler señala sobre el término *queer*. La autora señala en “Cuerpos que Importan” que “indudablemente el término [queer] tendrá que ceder parte de su lugar a otros términos que realicen más efectivamente esa tarea política” (Butler, J. 2018, 320-321). A partir de lo anterior, se considera que el desplazamiento local del término “disidente/disidencia” revierte el pasaje que señala Butler en el caso del término *queer*. Este fenómeno particular habilita considerar el término *queer* como un significante socialmente disponible.

En segundo lugar, se recupera la paradoja que se genera respecto a lo señalado por, entre otros, Felipe Rivas sobre la circulación y uso del término *queer* en América Latina: la salida crítica al uso de este término sería la recuperación de prácticas sexogenéricas disidentes.

Felipe Rivas advierte el impacto semántico de un término anglosajón como “*queer*” en su circulación por comunidades de habla hispana. Se rescata en esta oportunidad la advertencia por una “hegemonía de la inteligibilidad *queer*” (Rivas, F. 2011, 65) que opera en la región al momento de pensar realidades maricas, bolleras, travestis desde su reconocimiento desde “lo *queer*”. Esta hegemonía convertiría a la palabra “*queer*” en “modelo referencial de todos los términos que se usan para significarla en castellano” (Rivas, F. 2011, 65).

Frente a esta hegemonía de inteligibilidad, Rivas propone “considerar la distancia que la Disidencia Sexual... tomará con respecto a estos y otros referentes tanto el arte, la política y la crítica homosexual” (2011, p. 74). Estas vigilancias serán entendidas como “una necesidad crítica de localización estratégica frente al peligro de una inclusión demasiado sencilla y rápida dentro de ‘lo *queer* en América Latina’” (Rivas, F. 2011, 75).

La paradoja que se genera en nuestra localidad debido al desplazamiento del componente desobediente del significante “disidencia/disidente”, abre la oportunidad para las siguientes preguntas: ¿A qué recurrir cuando, en términos locales, se desplaza el término disidencia hacia lo que podemos entender como diversidad? ¿Podemos recurrir al potencial del término *queer* desde América Latina cuando desde nuestra propia geolocalización se relativiza el significante que superaría a un término como *Queer*?

Aproximaciones hacia la circulación de lo *queer* en América Latina

Para poder aproximarnos al abordaje de estas preguntas (y por lo tanto comenzar el recorrido para establecer relaciones estratégicas entre lo Ch’ixi y *Queer*), recuperamos la manera en que Facu Saxe, Leticia Sabsay y Val Flores habilitan itinerarios posibles de lo *queer* en nuestra región.

Coincidimos con Facu Saxe en el interés por pensar “las derivas teórico-filosóficas-políticas de las disidencias sexo-genéricas como parte de un mapa, de una cartografía, de una constelación sistémico-planetaria con emergencias y surgimientos simultáneos en distintos momentos y espacios geopolíticos” (Saxe, F. 2021, 238). Este interés va en contra



de lo queer como novedad, como un punto cero. Además, va en contra del derrame de lo queer desde Estados Unidos de forma acrítica (Saxe, 2021).

Recuperar el abordaje propuesto por Saxe permite poner la atención en “usos, versiones o incluso momentos sexo-disidentes que son parte de un mismo sistema de rebeliones, emancipaciones y disidencia respecto al sistema cisheteropatriarcal” (Saxe, F. 2021, 239). La atención hacia los aspectos que destaca Saxe permite habilitar espacios estratégicos, miradas críticas sobre los acomodamientos y pequeñas concesiones del sistema heteropatriarcal, en este caso, en términos locales. En este sentido, la historicidad del término queer se puede considerar, usar, versionar en luchas contingentes contra el sistema cisheteropatriarcal.

En segundo lugar, se recuperan los aportes de Leticia Sabsay al analizar las implicancias políticas de las vicisitudes del significante queer en América Latina, en el marco del paradigma de Derechos Humanos de las democracias liberales contemporáneas (Sabsay, 2013).

Sabsay (2013) reconoce las limitaciones que se generan cuando, desde el paradigma de los derechos humanos, se trata la equidad de género y la diversidad en el marco del liberalismo político y el modelo democrático liberal. Sobre la base de esta crítica es que se pregunta lo siguiente:

¿Quiénes acceden al estatuto de sujetos sexuales en este escenario? ¿Cómo se constituye este ciudadano sexual liberal y cómo funciona en el ámbito político de las luchas por la libertad y la justicia sexuales? ¿En qué medida una perspectiva y una política queer podría dar lugar a subjetividades políticas y sexuales que desafíen estas versiones hegemónicas de la ciudadanía sexual? (Sabsay, L. 2013, 49)

La naturalización de narrativas sobre el género y los derechos sexuales en estos regímenes globalizados abre, para la autora, el espacio para nuevas preguntas en una dinámica de circulaciones y traducciones estratégicas nuevas. En este sentido, “otra de las preguntas que deberíamos plantear para pensar lo queer con lo decolonial es cómo, al desnaturalizarse estas nociones, los movimientos radicales de la disidencia sexual o los movimientos queer ponen en tela de juicio (si es que efectivamente lo hacen) esta narrativa progresista” (Sabsay, L. 2013, 50).

Resulta interesante y valioso para los efectos de este trabajo la consideración de los itinerarios y devenires del significante queer en América Latina. Estas posibilidades, habilitadas por una traducción cultural crítica, se interroga sobre cómo sería un diálogo entre una perspectiva queer y una decolonial (Sabsay, 2013). Puntualmente, habilita la formulación por parte de la autora de los siguientes cuestionamientos: ¿En cuáles instancias la mirada queer tiende a reproducir ciertas formas de imperialismo cultural y lógicas de acción paternalista como las del modelo liberal? ¿En qué medida podría promover una apertura a nivel de los significantes de la sexualidad y promover solidaridades transnacionales más democráticas?

La presente propuesta se concentra en esta última pregunta. Este trabajo busca en la traducción y circulación crítica del término queer, a partir de relaciones posibles con el término ch'ixi, aperturas posibles para la defensa de solidaridades disidentes más democráticas que sean vigilantes de nuevas limitaciones en la participación que se configuran a partir de las políticas de la identidad, relacionadas a la inclusión o no de la



diversidad política de la diversidad sexual, especialmente en proyectos disidentes autonomistas.

Finalmente, la última aproximación que se considera para orientar circulaciones posibles de lo queer en América Latina es la desarrollada por val flores respecto al ejercicio bastardo de escrituras cuir. De este trabajo recuperamos las siguientes preguntas que orientan su propuesta: "Más que preguntar qué es cuir pensar cómo operar queer, ¿Cómo hacer funcionar lo queer en un régimen de escritura?" (flores, v. 2017, 55-56).

Para el abordaje crítico y productivo de estas preguntas, se deben desarmar algunas inercias epistemológicas relacionadas a la búsqueda de la marca y la definición:

Más que definir, operar. Más que visibilidad, gesto clandestino. Más que habla, escritura. Textualidades discordantes, escrituras ladinas, de movidas tácticas, prácticas astutas, sagaces, taimadas, expertas en la burla, la confusión y la desorganización, recalcitrantes al orden central de las clasificaciones y sus sistemas de valoración. Una escritura que mira por debajo y entremedio de las codificaciones estables principales, recorriendo lateralidades y sinuosidades de sentido. (flores, 2017).

En definitiva, las escrituras cuir:

Abren paso a líneas activas de fuga frente a flujos ordinarios de pensamiento, que dibuja un mapa de circunstancias, que se fatiga de tanto héroe consagrado... escrituras que forman comunidades aleatorias poniendo en cuestión la división predeterminada de lo sensible, la distribución de papeles, territorios y lenguajes, en las que adviene la subjetivación política no mediante la identificación sino a través de la des/incorporación. (flores, v. 2017, 63)

A partir de este ejercicio de escritura, ¿pueden participar lo ch'ixi y lo queer de la conformación de una comunidad aleatoria que pone en cuestión la división predeterminada de lo sensible, la distribución de papeles, territorios y lenguajes?

Las coordenadas que nos ofrece val flores para escrituras cuir son consideradas en esta oportunidad como señalamientos claves, que ponen el énfasis en la acción estratégica y el desarme de nuevas clasificaciones y sistemas de valoración. En diálogo con Sabsay, coinciden en que estas redefiniciones generan nuevas exclusiones en el marco de la ciudadanía sexual de las democracias liberales.

Nuestra propuesta de escritura busca la manera en que usos posibles de lo cuir/queer participen del cuestionamiento de definiciones identitarias, que en sus desplazamientos, terminan generando exclusiones dentro de la misma comunidad LGBTTTIQANB+ y retrocesos en la participación política de aquellas prácticas ladinas desde la disidencia sexogenérica local.

Sobre la base de las coordenadas de Saxe, Sabsay y flores, se desarrollarán a continuación los términos queer y ch'ixi para posteriormente proponer relaciones posibles a partir del reconocimiento de la propia fisura colonial y las contradicciones al interior del movimiento LGBTTTIQANB+.



Lo ch'ixi

Lo ch'ixi es un concepto aymara y una categoría desarrollada por Silvia Rivera Cusicanqui en conjunto con el Colectivx Ch'ixi². Las diversas connotaciones del término plantean “la coexistencia en paralelo de múltiples diferencias culturales que no se funden, sino que antagonizan o se complementan” (Rivera Cusicanqui, S. 2010, 70). Cada una de estas diferencias se relacionan en el presente desde el reconocimiento crítico de su historicidad.

El significado de la palabra designa en aymara a un tipo de tonalidad que por efecto de la distancia se ve gris. Esta tonalidad, al acercarse, se puede distinguir que está hecho de puntos que son manchas blancas y negras entreveradas (Rivera Cusicanqui, 2019). Se identifica, en palabras de la autora, como un gris jaspeado que, “como tejido o marca corporal, distingue a ciertas figuras –el k'usillu– o a ciertas entidades –la serpiente– en las cuales se manifiesta la potencia de atravesar fronteras y encarnar polos opuestos de manera reverberante” (Rivera Cusicanqui, S. 2019, 78).

Este concepto es recuperado con el objetivo de poder ampliar sus usos pragmáticos. Es por eso que lo ch'ixi se convierte en un concepto-metáfora buscando la restitución de sus niveles abstractos, hermenéuticos y teóricos (Rivera Cusicanqui, 2019).

Una de las dimensiones consideradas en esta oportunidad para la aproximación a lo ch'ixi, es la relacionada a su temporalidad. Esta dimensión contempla una simultaneidad de tiempos (en especial pasados heterogéneos) que “confluyen en la superposición sintagmática del presente, en el aquí-ahora del continuum vivido como yuxtaposición aparentemente caótica de huellas o restos de diversos pasados que se plasman en habitus y gestos cotidianos” (Rivera Cusicanqui, S. 2019, 76).

La consideración de la temporalidad ch'ixi se recupera principalmente por los aportes que supone pensar el presente desde una yuxtaposición que contemple historicidades con sus correspondientes manifestaciones políticas, discursivas e identitarias en ebullición. En función de esta forma de entender el presente, podemos aproximarnos a este espacio histórico intermedio que significa lo ch'ixi y que se construye a partir de la coexistencia problematizadora de las diferencias culturales y políticas contemporáneas.

A partir de esta presentación, lo ch'ixi se puede identificar “como el espacio intermedio donde el choque de contrarios crea una zona de incertidumbre, un espacio de fricción y malestar, que no permite la pacificación ni la unidad” (Rivera Cusicanqui, S. 2019, 78). Esta categoría se considera una alternativa a la visión de fusión o hibridación en el caso del mestizaje³. Lo ch'ixi se presenta como alternativa a estas posturas en la medida que “conjuga opuestos sin subsumir uno en el otro, yuxtaponiendo diferencias concretas que no tienden a una comunión desproblematizada” (Rivera Cusicanqui, S. 2010, 6). En este sentido, el mestizaje ch'ixi no consiste en la búsqueda de pactos porque hay cosas que no se pueden conciliar, hay una brújula ética que tiene que ver con la planetariedad, la solidaridad, el reconocimiento de las diferencias y el respeto (Rivera Cusicanqui, 2019).

² El colectivo ch'ixi es un grupo de activistas culturales residente en La Paz, Bolivia.

³ El mestizaje ch'ixi toma distancia de lo que Silvia Rivera Cusicanqui identifica como la ideología oficial del mestizaje, que postula la fusión imaginaria o confluencia armónica de los polos español e indio (Rivera Cusicanqui 2019). Esta concepción asume y soslaya una dominación blanca, donde esta mezcla o fusión siempre se da en dirección al blanqueamiento (Rivera Cusicanqui 2019).



En esta oportunidad se pretenden recuperar dos dimensiones del mestizaje ch'ixi: el mestizo ch'ixi y sus coordenadas políticas. Lo ch'ixi, entonces "(re)conoce su indix interior y está firmemente situado en el aquí-ahora de su tierra y su paisaje" (Rivera Cusicanqui, S. 2019, 36). Esta identidad politizada que propone lo ch'ixi permite abrir el espacio al reconocimiento de aquella fisura colonial que habita en todxs y cada unx de nosotrxs (Rivera Cusicanqui, 2019). La autora ejemplifica afirmando que "no tiene caso ponerse poncho, salir a las calles diciendo 'soy un indio puro' y hacerlo en castellano, con prácticas elitistas y con viejos hábitos patriarcales y de poder" (Rivera Cusicanqui, S. 2019, 81).

Esta dimensión de la identidad del mestizo ch'ixi contiene, en sí misma, un posicionamiento político claro que se puede reconocer como un modo de ser que no busca la síntesis, sino trabajar con y desde la contradicción (Rivera Cusicanqui, 2019). Las identidades ch'ixi, entonces, habilitan agenciamientos que van a contrapelo de la homogeneización forzada (Rivera Cusicanqui, 2019).

Las últimas coordenadas que se recuperan del mestizaje ch'ixi es "su llamado al roce productivo, a una confrontación capaz de crear otra politicidad y otro espacio público" (Rivera Cusicanqui, 2019, p 84). Lo ch'ixi es, en definitiva y según palabras de la autora, un mestizaje explosivo y reverberante, energizado por la fricción que nos impulse a sacudir y subvertir los mandatos coloniales de la parodia, la sumisión y el silencio (Rivera Cusicanqui, 2019).

La potencia de la propuesta teórica-política del término ch'ixi permite definirlo, además, como una epistemología. Esta epistemología que, en primer lugar, se posiciona desde un lugar crítico en la medida que puede nutrirse de las aporías de la historia en lugar de fagocitarlas o negarlas (Rivera Cusicanqui, 2019). En segundo lugar, lo ch'ixi como epistemología sería "capaz de romper con las ideas de progreso y desarrollo que alimentan los gobiernos progresistas, y para cruzar la frontera hacia un horizonte muy ajeno a las habituales lecturas lineales y positivistas de la historia" (Rivera Cusicanqui, S. 2018, 97).

Silvia Rivera Cusicanqui piensa en la posibilidad de una epistemología ch'ixi global que a la vez nos permita particularizar en nuestras comunidades y territorios locales. Esta dimensión global y local permitiría construir redes de sentidos mediante la mezcla lingüística como táctica de traducción (Rivera Cusicanqui, 2019). Esta estrategia como gesto descolonizador consistiría en rescatar a la episteme noratlántica "de los envoltorios capitalistas, consumistas y alienantes a los que la historia del capital los ha condenado... para descubrir en su fuerza una energía de descolonización que permita sacudir las estructuras de lo heredado" (Rivera Cusicanqui, S. 2019, 148).

Las dimensiones recuperadas hasta el momento del término ch'ixi ofrecen orientaciones para poder pensar una circulación particular del término queer/cuir en nuestra región⁴. La presente propuesta contiene, entonces, a la categoría queer como parte de la

⁴ Se considera necesario aclarar algunos aspectos sobre el lugar del género en lo ch'ixi para poder establecer relaciones con la disidencia sexogenérica que se definirá desde la categoría queer. En el libro "Un Mundo Ch'ixi es posible" se aprecia una referencia al género en el marco de cómo Silvia Rivera Cusicanqui aprende sobre la categoría ch'ixi a partir de una conversación con el escultor aymara Victor Zapana. La autora recupera las siguientes palabras del artista: "existen, enfáticamente, las entidades ch'ixis, que son poderosas porque son indeterminadas, porque no son blancas ni negras, son las dos cosas a la vez. La serpiente es de arriba y a la vez de abajo; es masculina y femenina; no pertenece ni al cielo ni a la tierra pero habita ambos espacios" (Rivera Cusicanqui 2019, 79).

No es intención de este trabajo interpretar una concepción acerca del género y la sexualidad en la construcción del



yuxtaposición de historicidades que la contiene. En este sentido, se identifica el uso de la categoría queer como parte de una del gesto descolonizador de una epistemología ch'ixi que habilita la mezcla lingüística como táctica de traducción crítica, en la búsqueda de desestabilizaciones al sistema colonial y patriarcal.

La categoría *queer*

La categoría *queer* hace referencia a “una palabra, un movimiento, un dispositivo, una categoría teórica en constante movimiento que pone en juicio las disposiciones convencionales de la identidad sexual, las oposiciones y binarismos que sustentan el sistema heterosexual y la norma gay” (Saxe, F. 2021, 255). Esta definición que recupera Facundo Saxe aborda este término como el resultado de una síntesis histórica que posiciona a lo *queer* como una problemática relacionada a la desestabilización de las normas del género con un alcance global, que permite la recuperación de su potencial subversivo no exento de contradicciones.

Recuperamos, además su significado como término de origen anglosajón, cargado de múltiples significados:

Puede referirse a extraño, extravagante, anormal, raro, peculiar, excéntrico e, incluso, como insulto homofóbico, puede considerarse una suerte de equivalente del español marica o puto, con la diferencia que en inglés, en lengua coloquial, puede convertirse en un insulto que no diferencia por sexo-género, identidad, orientación sexual, etc. (Saxe, F. 2021, 245-246)

Por lo anterior, se podía considerar al término queer como un insulto por antonomasia hacia aquello que sale de la norma y pone en cuestión lo establecido por regímenes del género determinados (Platero et ál., 2017). En palabras de Butler, el término queer “operó como una práctica lingüística cuyo propósito fue avergonzar al sujeto que nombra o, antes bien, producir al sujeto a partir de la interpelación humillante” (Butler, J. 2018, 318).

Sin embargo, desde los años ochenta el término queer es resignificado, reapropiado por la población víctima de los ataques. Esta reapropiación del insulto se traduce en una autoidentificación resignificada que hace de lo *queer* un grito de rebelión sexual disidente que se traduce en la aparición tanto de políticas como de la teoría queer (Saxe, 2019).

La particularidad de la reapropiación del insulto en el caso de lo *queer* “se caracteriza precisamente por ocupar y problematizar las posiciones identitarias que pretendían una normalización aproblemática de la disidencia sexual” ((Platero et al. 2017, 381).

La aparición de las políticas *queer* de los años noventa son el resultado de la culminación de este proceso de reapropiación crítica del insulto. Se recupera en extenso el reconocimiento que realiza Javier Sáez sobre aquello que supone estas políticas queer

pensamiento ch'ixi porque escapa a los objetivos de este trabajo; arriesgar interpretaciones descontextualizaría construcciones situadas. La concepción del género y la sexualidad que se asume en este trabajo lo considera como un dispositivo político. En este sentido, se recuperan las referencias tanto de val flores como de Leticia Sabsay donde el énfasis está en el carácter contingente de las construcciones identitarias que generan los sistemas políticos a partir de la sexuación de los cuerpos. Por lo tanto, lo ch'ixi en este trabajo operaría sobre la base de esta concepción que reconoce la producción política de cuerpos y subjetividades en sus disputas sobre sentidos y construcciones de hegemonía desde una perspectiva descolonial.



surgidas desde la apropiación del insulto y los procesos asimilacionistas que atravesaban a la comunidad de la disidencia sexogenérica:

Las políticas queer... supusieron un cuestionamiento de las tendencias integracionistas de una parte importante del movimiento gay y lesbiano, señalando los límites de esa integración y promoviendo posiciones de enfrentamiento directo contra los regímenes normativos. Supusieron también el cuestionamiento de la identidad sobre la que se habían asentado las políticas gays y lesbianas considerando los efectos excluyentes de esa identidad.

La política gay es básicamente antiasimilacionista, renuncia a la lógica de la integración en la sociedad heterosexual y se emplaza en un lugar decididamente marginal... se pretende poner contra las cuerdas al integracionismo liberal adoptando una actitud de descarada incorrección política, de voluntaria inadecuación a los marcos del 'consenso' político. (Córdoba, D. 2009, 44)

Para los objetivos de este trabajo, se considera la resignificación del insulto por parte de la población sexo-disidente angloparlante y las posteriores políticas queer. La postura antiasimilacionista de las políticas queer encuentra afinidades con aquellas identidades ch'ixi que conllevan agenciamientos desde la autonomía y la resistencia contra la homogeneización forzada por parte de las estructuras del Estado (Rivera Cusicanqui, 2019).

Tanto las identidades como las acciones políticas de lo ch'ixi y lo queer cuestionan el integracionismo producto de las políticas de la identidad surgidas en el marco de las democracias liberales. La producción política de cuerpos, subjetividades e identidades a la luz de estos regímenes atraviesa tanto las dimensiones de la sexuación de los cuerpos como la producción de cuerpos y narrativas sobre el mestizaje por parte del Estado.

Por lo tanto, se podrían reconocer en lo ch'ixi y en lo queer actitudes críticas sobre las marcas de la colonialidad y la cisheterosexualidad en su reinvenición en los regímenes democráticos contemporáneos. Esta mezcla lingüística podría traducirse, como señala Silvia Rivera, en una táctica de traducción crítica que vigila los procesos integracionistas, asimilacionistas que disuelven el potencial crítico, la potencia desestabilizadora de cuerpos marcados por estas matrices de opresión.

El reconocimiento de la propia fisura colonial

Este apartado pretende establecer las relaciones estratégicas posibles entre lo ch'ixi y lo queer a partir de las siguientes dimensiones: habitar la contradicción propia y el reconocimiento de las contradicciones políticas del propio movimiento LGTTTIQANB+. Sin embargo, se considera necesario anticipar algunas preguntas que han atravesado esta propuesta interpretativa que busca, a partir de un diálogo entre categorías geopolíticamente distantes, ofrecer lineamientos estratégicos que colaboren en la disputa de sentidos situados:

¿Cómo podemos recuperar ideas de lo ch'ixi para pensar nuestras contradicciones locales en relación al momento y lugar particular del sistema sexo/género? ¿Cómo pensar mezclas lingüísticas como tácticas de traducción contra la hegemonización forzada de nuestras identidades en el momento actual del sistema sexo/género local? ¿Puede ser la relación entre lo ch'ixi y lo queer una propuesta posible de mezcla lingüística como táctica de traducción?



Este trabajo pretende abordar estas preguntas asociando algunos espacios de (auto)crítica reflexiva por parte de algunxs referentes de la disidencia sexogenérica relacionada con habitar la propia contradicción. Esta contradicción, en términos generales, consiste en la fricción entre corporalidades subalternizadas y procesos de negación, negociación y asimilación frente a estructuras de poder hegemónicas. Se interpretará, entonces, el potencial descolonizador de testimonios cuir/queer en relación con lo ch'ixi.

Habitar la contradicción propia

Esta dimensión se identifica como el gesto ch'ixi del reconocimiento de la propia fisura colonial, de la rotura interna que significó el colonialismo (Rivera Cusicanqui, 2019). El desafío consistirá en trabajar desde esta contradicción para habitar un espacio reflexivo y político energizado por la fricción que nos impulse a sacudir y subvertir mandatos coloniales que habitan nuestros cuerpos subalternizados.

Hija de Perra (2014) aborda críticamente la incorporación del término queer en América Latina. Para el abordaje de su crítica, se recupera una de las preguntas fundamentales que nos aporta su trabajo: *¿existimos desde que nos descubrieron?* Esta pregunta logra atravesar la inteligibilidad colonial que ha atravesado a los cuerpos históricamente y en su reactualización en el presente desde lo queer (Hija de Perra, 2014).

Resulta interesante que, en el marco de las críticas hacia las nuevas categorizaciones que le atraviesan, afirme lo siguiente: "Hoy hablo situada geográficamente desde el sur, pero muchas veces pareciera que me valido hablando desde el norte, como siguiendo el pensamiento que nos guía la matriz del dominador" (de Perra, H. 2014, 10)

En su cuestionamiento se pueden apreciar las afinidades con el gesto ch'ixi del reconocimiento de la fisura interna que ha provocado la dominación colonial. Sin renunciar a la enunciación de ambos posicionamientos, reconoce aquella desigualdad que genera el saber/poder occidental situándose desde el sur. Esta contradicción se encarna en este testimonio que no promueve una síntesis o un abordaje conciliador.

El hecho de estar situada desde el sur convierte su cuerpo en una superficie disponible para nuevas categorizaciones construcciones identitarias norte-sur. Sin embargo, reconoce que en su situacionalidad también está presente, como señala, la matriz del dominador. Esta matriz asociada a la colonialidad del saber encarna esta fisura colonial que busca la validación reflexiva desde conocimientos construidos desde el norte.

Se podría reconocer que su cuestionamiento y crítica en sí son una forma de trabajar desde dentro de esta contradicción en la búsqueda de alternativas que subviertan estos patrones de saber coloniales que habitan su cuerpo colonizado.

En segundo lugar, se recupera el testimonio de Marlen Wayar en "Travesti: una teoría lo suficientemente buena". Se considera en esta oportunidad el cuestionamiento que realiza a la paralización del diálogo que provoca el hecho de robar la voz de la otredad y la consecuente conformidad de interpretar un relato ajeno desde una posición y modo propio (Wayar, 2018).

Esta parálisis la identifica al momento de manifestarse posicionamientos como "vos no hablés varón cis, blanco, titulado, no hablés, vos no habés por mí, privilegiado, callate"



(Wayar, M. 2018, 86). Estas enunciaciones paralizarían el poder pensarnos y provocaría la ausencia de diálogo.

Frente a este cuestionamiento, la autora se pregunta lo siguiente: ¿Cómo hago para sacarme al europeo, lo africano, lo originario de mi cuerpo? (Wayar, M. 2018, 86).

Su crítica hacia la paralización política que provoca clausurar a otra persona a partir de los propios atravesamientos políticos encarnados, aporta actualizaciones y modelizaciones nuevas para una lectura ch'ixi. Esta renovación vendría de la mano del cuestionamiento sobre cómo las múltiples marcas que subalternizan a los cuerpos se reactualizan en los debates del activismo contemporáneo.

En esta oportunidad, el aporte de Marlen Wayar para los propósitos de este trabajo no solo está en el reconocimiento de marcas colonizadoras y subalternizadas en su propio cuerpo, sino comunicarlo como pregunta. El espacio habilitado por la pregunta contiene la potencia cuestionadora.

La intención es clara: trabajar la fisura colonial sin buscar la síntesis, sino suspenderla para sostener la potencia de la advertencia en la contradicción. Esta tensión en la pregunta sobre la contradicción busca alternativas dialógicas frente a quiebres posibles entre cuerpos con distintos niveles y experiencia de subalternidad.

El espacio intermedio de los propios atravesamientos contradictorios, a modo de pregunta, se convierte en un área de distensión y de diálogo. En este espacio, la reflexión a partir de la coexistencia de los opuestos (lo europeo, lo africano, lo originario) pueda crear otra politicidad y otro espacio público (Rivera Cusicanqui, 2019) para acompañar las luchas de los cuerpos atravesados por múltiples subalternizaciones en el presente.

Finalmente, recuperamos el trabajo de val flores en "El armario de la maestra tortillera. Políticas corporales y sexuales en la enseñanza". En este trabajo, flores (2008) advierte (como problema general) la necesidad de analizar las concesiones que personas del colectivo LGBT estamos forzadas a realizar en la medida que, gracias a nuestra visibilización, ganamos espacios más amplios en la esfera pública.

Esta vigilancia considera una nueva revisión, en el marco de procesos de asimilación, sobre qué aspectos de nuestras vidas son aceptables en nuestras instituciones y qué aspectos son rechazados por inaceptables (flores, 2008) en el marco del reordenamiento de la sexualidad en las políticas de los regímenes liberales en relación a los Derechos Humanos.

Puntualmente, esta problemática aborda su experiencia como activista y educadora focalizando en los riesgos y concesiones posibles que se están dispuestos a asumir al visibilizarse en el quehacer docente. En este sentido, afirma que "estamos equivocados/as si creemos que nuestra mera presencia en el aula tiene un efecto contrahegemónico" (flores, v. 2008, 9). Recuperando palabras de Roge (2005), señala que "ser transgresores porque somos abiertamente gays y, sin embargo, sumisos porque afirmamos la masculinidad tradicional, conseguiría alterar poco el sistema de sexo/género que tanto estrago causa en nuestra vida cotidiana" (flores, 2008, p. 9).

En este caso, el reconocimiento de la propia fisura colonial está relacionado con la posible pérdida del potencial desestabilizador del género que se desarrolla al momento de



integrarse a una institución. La visibilización puede perder su potencial contrahegemónico si se adopta una posición de sumisión.

Esta contradicción entre visibilización y sumisión dialoga con aquel gesto *ch'ixi* que reconoce la propia fisura colonial, la propia rotura interna. Lo *ch'ixi* y lo *cuir/queer* traducen aquella actitud vigilante sobre el problema de las propias contradicciones. Las vigilancias de val flores también podrían ser leídas como aquel trabajo en este espacio intermedio de fricciones políticas que no permite síntesis, sino trabajar la contradicción buscando crear otra politicidad desde el propio cuerpo.

Contradicciones políticas del propio movimiento LGBTTTIQANB+

Este apartado busca ensayar la táctica de traducción propuesta en esta oportunidad a partir de las implicancias políticas que conlleva establecer diferencias entre lo *ch'ixi* y lo *chhixi*. Mientras que lo *ch'ixi* se asocia al roce productivo y explosivo, lo *chhixi* estaría asociado a lo inconsistente, aspirado y aguanoso (Rivera Cusicanqui, 2019, p. 87). Este término se encarna en un mestizaje arribista caracterizado por la falta de compromiso (Silvia Rivera, 2019).

Lo *chhixi* hace referencia, entonces, a un modo de poder que incorpora al sujeto a partir de la subordinación y el despojo (Rivera Cusicanqui, 2019). Este fenómeno “trata de un intercambio altamente desigual, pues exige a cambio reverencias y sumisiones simbólicas incompatibles con cualquier sentido de dignidad humana” (Rivera Cusicanqui, 2019, p. 88). En este sentido, “el Estado colonial se nutre y renueva fagocitando estas personalidades sociales construidas colectivamente” (Rivera Cusicanqui, S. 2019, 87).

Para este ejercicio se recupera el trabajo de María Galindo en “Envidia de ser” (2021) y “Utopía Queer” de José Esteban Muñoz (2020) como parte de esta táctica de traducción crítica que indaga, mediante referencias a lo *chhixi*, las contradicciones políticas propias del movimiento *LGBTTTIQANB+*.

Para los objetivos de este trabajo, se recuperan dos críticas del trabajo de María Galindo a la forma que adquieren en la actualidad las políticas de la identidad.

La primera es la preferencia por la palabra *mariconada* para identificar a los colectivos de la disidencia sexogenérica. Esta denominación se opone a identificaciones como *colectivos o movimientos LGBTTTIQANB+*. Esta preferencia se considera “para incluir allí revuelto a unos y otros sin cubículos especiales que a esta altura creo que funcionan políticamente más en contra que a favor de la reflexión y la construcción de un sujeto político complejo” (Galindo, M. 2021, 115).

Más allá de criticar la visibilización histórica de cada una de las identidades que se han ido incorporando en denominaciones globales a pesar de la cisheterosexualidad, la autora critica cómo ciertos ejercicios de visibilización y acción política corrigen aquella enunciación incorrecta como “*mariconada*”. Además, en esta flexibilización del Estado que ofrece cuotas de reconocimiento y representación, se aseguran ciertas instancias y espacios que son más favorables para la renovación de formas de hacer políticas patriarcales suavizadas. Este fenómeno se realizaría en oposición a la desobediencia sexogenérica de una *mariconada* revuelta y políticamente incorrecta.



Para la autora, el consenso en torno a los Derechos Humanos incorporados en el aparato del Estado, “no han afectado a los patrones patriarcales de la construcción del trabajo, la economía o la política, sino que han feminizado algunos espacios sin subvertirlos, ni transgredirlos” (Galindo, M. 2021, p. 116). La autora reconoce el efecto adormecedor de esta incorporación tanto en los movimientos feministas como en el caso de la mariconada.

Finalmente, María Galindo identifica a sujetxs particulares que colaboran de este proceso. La autora identifica entonces que “unxs maricas han servido como instrumento de negación, invisibilización o silenciamiento de otrxs maricas” (Galindo, M. 2021, p. 116).

Se considera que la crítica de la autora encuentra afinidades entre la postura antiasimilacionista típica de las políticas queer, así como la crítica ch’ixi a aquel modo de poder que incorpora al sujeto a partir de la subordinación y el despojo.

En segundo lugar, se recupera la crítica de José Esteban Muñoz al manifiesto “All Together Now” de Evan Wolfson. Según Muñoz, este texto “identifica el reconocimiento social y las ventajas financieras que ofrecen los pactos matrimoniales [homosexuales] tradicionales para lo que el autor llama libertad” (2020, p. 61). La crítica de Muñoz apunta a lo que Wolfson entiende por libertad. En este sentido, el alcance de la libertad en este manifiesto sería “la mera inclusión en un orden social corrupto y en bancarrota” (Muñoz, J. 2020, 61).

La política gay asimilacionista que reconoce Muñoz en “All Together Now” considera el carácter selectivo y excluyente de libertad. Para el autor, estas políticas estarían destinadas a “queers que tienen suficiente acceso al capital como para imaginarse una vida integrada a la cultura capitalista” (Muñoz, J. 2020, 62).

En este caso, el autor reconoce las contradicciones políticas y económicas entre el matrimonio homosexual y las renovadas exclusiones dentro del propio colectivo homosexual. Estas políticas integracionistas refuerzan construcciones de un sujeto liberal individualizado, en este caso, con instancias de reconocimiento como es el matrimonio homosexual.

Esta crítica cruza el retroceso en la participación, reconocimiento y representación de la disidencia sexogenérica con las políticas de la identidad en las democracias actuales con nuevas exclusiones entrecruzadas con la clase. El trabajo de Muñoz amplía los alcances del cuestionamiento al integracionismo de las políticas de la identidad que en las que se ha puesto a dialogar lo ch’ixi con lo queer.

A partir de este trabajo interpretativo sobre habitar la propia fisura colonial y las contradicciones políticas del propio movimiento LGTTTIQANB+, se puede valorar lo ch’ixi como una imagen poderosa para poder pensar la coexistencia de contradicciones políticas atravesando corporalidades subalternizadas, en este caso a partir de relaciones con el sistema sexo/género desde la categoría *queer*.

Conclusiones

Este trabajo ensayó diálogos en relación al sentido crítico y estratégico de la circulación globalizada de construcciones teóricas geopolíticamente distantes. En este



sentido, lo ch'ixi se reconoce como una epistemología que interpreta el potencial descolonizador de las dimensiones, disputas políticas y testimonios cuir/queer.

Retomando las aproximaciones de Saxe (2021), Sabsay (2013) y flores (2017) hacia la circulación de lo queer en América Latina, se recuperan algunas preguntas que atravesaron esta propuesta y que se considera valioso para recuperar al momento del cierre:

¿Puede ser la relación entre lo ch'ixi y lo queer un intento, un ensayo de deriva teórico/política como parte de una pequeña rebelión respecto a las actualizaciones y concesiones del sistema cisheterosexual? ¿En qué medida una relación entre lo ch'ixi y lo queer podría dar lugar a subjetividades políticas y sexuales que desafíen estas renovadas versiones hegemónicas de la ciudadanía sexual? Relaciones posibles entre lo ch'ixi y lo queer, ¿en qué medida podría promover, localmente, una apertura a nivel de los significantes de la sexualidad y solidaridades transnacionales más democráticas?

A partir de este ejercicio de escritura, *¿Puede participar lo ch'ixi y lo queer de la conformación de una comunidad aleatoria que pone en cuestión la división predeterminada de lo sensible, la distribución de papeles, territorios y lenguajes?*

En esta oportunidad se consideró el diálogo de lo ch'ixi con lo queer como un lente desde el cual poder leer las distintas fricciones en la reactualización de producción política de cuerpos y subjetividades subalternizadas en disputa. Este diálogo pretendió ser estratégico en la medida que comparte vigilancias para una acción política contingente.

En este sentido, la intención de este trabajo podría ser el ofrecimiento de un intento por cuestionar aquellas narrativas políticas acerca del que la noción del género y los derechos sexuales que se ha ido naturalizando actualmente.

Para finalizar, se recupera uno de los sentidos de la crítica de Muñoz (2020) hacia Wolfson trabajada en esta propuesta, para compartir una advertencia al cierre. La crítica al asimilacionismo no busca en esta oportunidad construir un enemigo al interior de nuestro colectivo, sino considerar que estas contradicciones se podrían identificar como un síntoma de la erosión de la imaginación de las políticas LGBTTTIQANB+ de los últimos tiempos (Muñoz, 2020).

El reto que atravesó esta propuesta, entonces, invita a repensar y refrescar la inventiva política del potencial desobediente de las luchas de la disidencia sexogenérica, para evitar nuevos retrocesos en la representación, el reconocimiento y la participación política de nuestra comunidad.

Bibliografía

Baldi, Graciela, y Sergio Quiroga. 2016. Discursos emergentes y ambigüedad: el puntanismo y el sanluisismo como nuevo distintivo cultural de San Luis. *Revista Comunicação, Cultura e Sociedade*.

Córdoba, David, Javier Sáez y Paco Vidarte. 2009. *Teoría Queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Madrid: Egales.

flores, valeria. 2017. *Interrupciones. Ensayos de poética activista*. Córdoba: Asentamiento.



- flores, valeria. 2008. El armario de la maestra tortillera. Políticas corporales y sexuales en la enseñanza. *IX Jornadas Nacionales De Historia De Las Mujeres Y IV Congreso Iberoamericano De Estudios De Género*. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.
- Galindo, María. 2021. "Envidia de Ser". En *Transfeminismo o Barbarie*. VV.AA. Madrid: Kaótica.
- Hija de Perra. 2015. Interpretaciones inmundas de cómo la Teoría queer coloniza nuestro contexto sudaca, pobre, aspiracional y tercermundista, perturbando con nuevas construcciones genéricas a los humanos encantados con la heteronorma. *Punto Género 4*: 9–16.
- Méndez, R. Lucas, María Villena y Esther Ortega. 2017. *Barbarismos Queer y otras esdrújulas*. Barcelona: Bellatera.
- Muñoz, José Esteban. 2020. *Utopía Queer. El entonces y allí de la futuridad antinormativa*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Rivas, Felipe. 2011. Diga queer con la lengua afuera: sobre las confusiones del debate latinoamericano. *CUDS, Por un feminismo sin mujeres*: 59-75.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. 2010. *Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. 2019. *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Sabsay, Leticia. 2013. "Políticas queer, ciudadanías sexuales y descolonización". En *Resentir lo Queer en América Latina: diálogos desde/con el sur*. Compilado por Diego Falconi, Santiago Castellanos y María Amelia Viteri. Barcelona: Egales.
- Saxe, Facundo. 2021. *Disidencias Sexuales: un sistema geoplanetario de disturbios sexo-subversivos-anales-contra-vitales*. Buenos Aires: Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Secretaría de la Mujer, Diversidad e Igualdad. Consultado el 22 de diciembre de 2022. <http://mujerdiversidadeigualdad.sanluis.gov.ar/>
- Wayar, Marlene. 2018. *Travesti. Una teoría lo suficientemente buena*. Buenos Aires. Muchas Nueces.